

7 de diciembre de 2006

Señor
Ministro de Economía y Finanzas
Contador Danilo Astori
Presente

De nuestra mayor consideración:

La Cámara Nacional de Comercio y Servicios del Uruguay se dirige al señor Ministro con el objeto de referirse al decreto N° /006, de 27 de noviembre de 2006, por el cual se faculta al Poder Ejecutivo a fijar un arancel menor o igual a la Tasa Global Arancelaria (TGA) a las importaciones originarias de la República Argentina.

Al respecto, esta institución comprende las razones que impulsan al gobierno nacional a contrarrestar medidas ilícitas adoptadas por las autoridades argentinas en lo atinente a los subsidios, vale decir, una práctica desleal de comercio, que otorgan las Provincias de La Rioja, San Luis, San Juan y Catamarca; así como las retenciones que se practican a exportaciones de determinados productos, lo cual constituye una discriminación fiscal contraria a los artículos 1º y 7º del Tratado de Asunción¹.

No obstante lo expuesto, esta Cámara estima que ello no autoriza a dar la espalda al derecho, y a que se adopten medidas reflejo que también adolezcan de ilegitimidad.

Para neutralizar las subvenciones argentinas y las retenciones, el Poder Ejecutivo prescribe asimismo medidas unilaterales que contravienen normas convencionales.

En lo que dice relación con los subsidios, el Uruguay aprobó los Acuerdos firmados resultantes de la Ronda Uruguay del GATT por ley N° 16.671, de 13 de diciembre de 1994.

Entre los Acuerdos multilaterales dimanantes de la mencionada Ronda figura el relativo a Subvenciones y Medidas Compensatorias.

Este Acuerdo, que obliga tanto a Argentina como a este país, exige que, para contrarrestar un subsidio, se debe demostrar la existencia del subsidio, un daño importante a una rama de producción nacional y la relación causal entre el subsidio y el daño; todo ello a través de una

¹ Ver: James A. Whitelaw , "La libre circulación de mercaderías en el MERCOSUR", en Revista Argentina de Derecho Tributario, Universidad Austral Tax Law Review, La Ley, Octubre-Diciembre de 2003, N° 8, ps. 901-912

investigación rigurosamente detallada en el Acuerdo. Para el caso que se llegue a una comprobación provisoria o definitiva acerca de la existencia del subsidio, el país perjudicado puede, recién, imponer derechos compensatorios.

En cuanto a las retenciones, si se juzga que son discriminatorias del producto exportado, lo que corresponde, según la normativa del MERCOSUR vigente, es activar los mecanismos de solución de controversias contenidos en el Protocolo de Olivos, para obtener un pronunciamiento arbitral que imponga el cese de esa discriminación.

Desde la perspectiva expuesta, el decreto que nos ocupa adolece de ilegitimidad, toda vez que se aparta de los regímenes previstos convencionalmente para dar solución a los problemas planteados por la República Argentina, aunque se reconoce que éstos no tengan la eficacia y prontitud que las circunstancias exigen.

El acatamiento y respeto del derecho, cualquiera sea su fuente – autónoma o convencional- resulta indispensable para conferir la certidumbre requerida por los operadores económicos.

Además de lo expresado, la entidad compareciente estima que, en todo caso, el mecanismo que introduce el decreto referido debe circunscribirse estrictamente, para ser consistente con su propósito, a productos exportados originarios de Argentina sujetos a retención y a bienes producidos en las Zonas de Promoción Industrial de las provincias argentinas de La Rioja, San Luis, San Juan o Catamarca, o es producido por grupos económicos con plantas instaladas en dichas zonas.

Vale decir, que no es posible que se aplique el régimen del decreto a todas las importaciones originarias de la República Argentina, como postulan los literales b.2) y b.3) del artículo 1º del decreto.

Estos literales suscitan otras observaciones.

En efecto, el literal b.2) dispone que, si las importaciones desde Argentina de cualquier producto, son iguales o mayores al 30% del valor total de las importaciones de Uruguay del producto clasificado en su misma posición arancelaria, en el transcurso de los últimos doce meses, el Poder Ejecutivo puede fijar un arancel menor o igual a la TGA.

Debe tenerse presente que, en estas condiciones, deben encontrarse un gran número de productos, y no solamente aceite o mayonesa y, además, cabe preguntarse cómo se podrá hacer negocios si se

desconoce el costo de los productos, al ignorarse el componente arancelario.

En cuanto al literal b.3), posibilita , por ejemplo, que un taller industrial que produce sólo la décima parte del consumo nacional y no hay más producción nacional, y el resto del mercado se abastece con bienes importados de Argentina (en otros términos, las importaciones de Argentina representan más que el 20% de la producción nacional), pueda, según el decreto, solicitar que se aumente la TGA.

Por su parte, el artículo 4º prevé que se dará publicidad de la solicitud de un arancel de conformidad con el artículo 1º del decreto a otros sectores productivos nacionales, que puedan verse afectados por la eventual adopción de medidas, para que puedan presentar sus observaciones al respecto.

Se entiende que los importadores pueden ser también afectados por la eventual adopción de medidas y, en tal sentido, también debería dárseles noticia y la posibilidad de presentar sus observaciones.

Del mismo modo, en el artículo 9º, literal b 2), se establece como criterio de comparación de partidas arancelarias el de 4 dígitos y no el de 10 dígitos, con lo que quedan comprendidos muchos artículos que no necesariamente son iguales al que se desea incluir.

Esta Cámara, que tiene tanta gravitación en el comercio internacional, aspira a que, en el futuro, sea consultada por las autoridades públicas antes de la adopción de medidas que afecten ese comercio, a efectos de brindar su experiencia y colaboración.

Aguardando que las observaciones formuladas sean tenidas en cuenta, nos valemos de la ocasión para reiterar al señor Ministro las muestras de nuestra mejor consideración y estima personal.

Claudio Piacenza
Gerente Secretario

Julio Lacarte Muró
Presidente

CC: Sr, Ministro de Industria, Energía y Minería